

Prólogos prescindibles

Joven poesía argentina de la resistencia

por Juan
DOMINGO
ARGUELLES

Poemas al paso. Jorge Alejandro Boccanegra y José Antonio Cedrón. Buenos Aires. Edición Especial. 1981.

Es un breve poemario que hemos recibido. El amigo Cedrón nos lo ha enviado. Se trata de un hermoso esfuerzo editorial, desde Argentina, de Carlos Vitale.

Estos **Poemas al paso** de Boccanegra y Cedrón reflejan, sin duda, la alternativa más digna de la poesía —y de la literatura toda— ante la opresión y el fascismo que está viviendo Argentina en manos de los milicos.

Jorge Alejandro y José Antonio son poetas jóvenes que, en la actualidad, no por su juventud son menos conocidos ni malos poetas.

Muy por el contrario, los dos son excelentes poetas. Jorge Alejandro ha publicado **Los espantapájaros suicidas. Noticias de una mujer cualquiera. Contraseña. Poemas del tamaño de una naranja. y Música de fagot y piernas de Victoria.** En 1976, obtuvo el Premio Casa de las Américas y un año después el Premio Nacional de Poesía Joven de México.

José Antonio publicó **Viaje hacia todos y La tierra sin segundos**, además de que diversas antologías de su país y el extranjero continen obra suya. Recientemente, obtuvo la primera mención de honor en el Concurso Latinoamericano de Poesía Rubén Darío 1981, otorgada por el Ministerio de Cultura de Nicaragua por su libro inédito **De este lado y del otro**.

Los dos, son poetas maduros. Pero lo que es más, los dos son poetas ligados a las mejores causas de nuestro continente y lógicamente a la dura resistencia que está librando el pueblo argentino contra la dictadura.

Poemas al paso es una breve antología de la última producción de cada uno de ellos. Hace algún tiempo, nos ocupamos de leer y reseñar el último libro de Jorge Alejandro publicado aquí en México: **Los ojos del pájaro quemado**. No mucho habremos de decir de esta selección de poemas. Diremos sencillamente que son excelentes, y para no solamente decirlo, para comprobarlo también, como se debe, he aquí la prueba: "el bar está vacío —ver la fotografía— el país está lejano y como Brecht dijera —hay que tener cojones para aceptar verdades— somos nosotros mismos, los vencidos / (el extranjero se rearma / regresa a lo insalubre de la palabra quiero —saca un pueblo que estaba perdido en los escombros— y analiza de nuevo la partida) muy cerca están los ciegos y el olvido —los escucho jadear— la moneda de plata que brillaba en el cielo fue a las arcas del tiempo —seguro que en la playa donde sueña Paola— el mar construye rostros que levanta y que quiebra —la sombra de un pelicano se dirige al oeste —quiere alimento y paz."



JOSE ANTONIO CEDRON, un poeta joven excelente, al cual en su oportunidad Raúl González Tuñón lo definió como uno de los poetas jóvenes argentinos mejor plantados en la poesía y en la vida.

Fácil es en verdad transcribir otro poema de gran calidad de los presentados por Jorge Alejandro. Tomando otro al azar se lo confiamos al lector: "creo en el nombre prohibido del extranjero —en su caballo oscuro— en su único ojo bueno —en su peste en su vino— en sus alas mojadas —creo en la sangre seca de sus manos después de tanto olvido— en su sal derramada —sus largas caminatas por muelles y países— su corazón a punto de volar en pedazos."

¿Y qué se podría decir de la poesía de José Antonio? He aquí este "Paisaje": "Se la vio desconfiada invadida ocupada —se la vio con el pulmón izquierdo perforado— sin aire —se la vio sin laurel sin tetas ni balanza— sin peatones y voces y terrazas —sin aire— se la vio graciosa —con el traje lustroso del código civil— y los labios reseca guardados en la boca —se la vio con las llaves de las catedrales invisibles— se la vio sordomuda del pájaro frecuente —entre la beba espesa— mirándose en la huella de un pesado zapato —en la penumbra sólo se alzaba su silueta— alguna que otra bestia vigilando esa oujetud— y ninguna otra cosa."

Nosotros, estamos seguros, al leer a Boccanegra y Cedrón, que su generación es una de las más importantes que ha dado la literatura argentina.

Es interesante que toda ella esté marcada de manera sustancial por la angustia vallejjana. Creemos que Vallejo ha representado para esta generación de nuevos poetas argentinos un ejemplo y un camino: **el de la poesía que dice Vallejo "Tiene del pueblo y va hacia él"**.

Si, personalmente, tuvieramos que suscribir una poesía en la que creyéramos, estuviera el verso más representativo de la resistencia latinoamericana contra el fascismo, esta poesía sería la nueva poesía argentina por su gran calidad estética y por su profundo compromiso que no da concesiones al militarismo.